

RHEMMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

EDICIÓN 15

5 DE JUNIO
GUATEMALA
2011

LOS MISTERIOS DE DIOS

El Misterio del Águila Volando

El Misterio de la Fé

El Misterio de las Siete Estrellas

El Misterio de la Piedad

El Misterio de la Bendición

El Misterio del Evangelio

El Misterio de su Voluntad

El Misterio de No Todos Dormiremos

El Misterio de Cristo

El Misterio de la Iniquidad



Escanea esta imagen desde tu celular

Editorial

LOS MISTERIOS DE DIOS

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios. Así dice la Biblia en **Efesios 2:8**, y en el contexto bíblico nos damos cuenta que aunque nadie se salva por doctrina, algunos se pueden perder por una doctrina errada que los llevaría a herejía y de ésta a blasfemia y de ésta a la apostasía y de ésta última a la perdición. Esto que aseguro es fácilmente comprobable en un sin número de pasajes bíblicos, pero para poner un solo ejemplo, basta con analizar **Juan 8:31-44** para darnos cuenta que algunos que habían creído en el Señor como su Mesías y Salvador terminan siendo señalados como hijos del diablo, y esto porque después de haber creído no permanecieron en la verdad ni en el discipulado y entonces la palabra del Señor no halló cabida en ellos, por lo que fueron reengendrados por el adversario.

Todo esto lo digo porque en la enseñanza de la doctrina, definitivamente tiene que haber el elemento básico que se llama revelación, si falta dicho elemento, de



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

ninguna manera el agua se podría convertir en vino, —para decirlo en nuestro idioma ebenezrita “el logos” (agua) y el “rhema” (vino)—. Es pues la revelación sobre lo que está ya escrito, lo que nos ayuda a salir del conocimiento humano; en ese orden de ideas tenemos que comprender que existen de parte del Señor secretos como también misterios, los primeros según **Deuteronomio 29:29** le pertenecen únicamente a Dios, pero las reveladas a nosotros, esto es grandioso puesto que la palabra misterio significa según el diccionario “léxico griego español del NT A.Tuggy” “algo antes oculto y ahora ya conocido”, a partir de

este concepto tenemos que comprender que existen misterios del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y son estos últimos los que han quedado plasmados en los escritos de los apóstoles, algunos de los cuales abordamos en este número de revista Rhema, enfatizando la gran importancia de la explicación de estos misterios, dentro de ellos existe un vínculo extraordinario y es por medio de esto que podemos entender doctrinas que en algunas personas solamente quedaron en forma de conocimiento y por eso después se retractan, es decir, conocieron pero no por el Espíritu, ejemplo de esto es la doctrina del arrebatamiento, la cual muchos han tirado por la borda y se han dedicado a proclamar “El Reino Ya” mezclado con la súper fe y la mal llamada doctrina de la prosperidad.

Explicaremos en éste número de revista Rhema, algunas cosas que el espacio nos permite respecto a los misterios de Dios, sabiendo de antemano que aunque estemos incursionando en este tema jamás lo llegaremos a agotar.

Bendiciones

RHEMA

Presidente
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora
Licda. Paola Enríquez de Ayala

Producción y diagramación
Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo
Sergio E. García E.
estuardoge@gmail.com

Heidy de Molina

Portada y anuncios
Willy Chiquin

Redacción
Apóstol Sergio Enríquez
Abraham de La Cruz
Antonio Balcárcel
Marco Vinicio Martínez
Fernando Álvarez
Hilmar Ochoa
Vinicio Castillo
Ramiro Sagastume
Rafael Molina
Louissette Moscoso

14 avenida 27-68, zona 5
PBX: (502) 2379-8555
www.ebenezer.org.gt
email: penriquez@grupo-rhema.com

ENTRADA GRATUITA

MINISTERIOS EBENEZER

CENA SANTA

DOMINGO 3 DE JULIO
9:00 A.M. Y 6:00 P.M.
GIMNASIO TEODORO PALACIOS FLORES

EN LA PALABRA
APÓSTOL DR. SERGIO ENRÍQUEZ

/www1teiza-ebenezer

Sin lugar a dudas, en la Biblia está contenido todo lo referente al propósito que Dios tiene para la humanidad, pero el mismo Señor en **Isaías 55:8-9** parafraseando dice: que sus pensamientos y sus caminos son mucho más altos que los nuestros, de manera que para la mente natural del ser humano resulta imposible conocer y entender los caminos de Dios. Eso fue lo que el Señor Jesucristo dijo a Nicodemo respecto al nuevo nacimiento: “*Si os he hablado de las cosas terrenales y no creéis ¿Cómo creeréis si os hablo de las cosas celestiales?*” (**Juan 3:12**).

Sin embargo, Dios muestra la grandeza de su poder y su sabiduría escondiendo las cosas grandes dentro de las cosas pequeñas, tal como el apóstol Pablo dice: “*Las cosas invisibles de Dios, su eterno poder y divinidad se hacen claramente visibles por medio de las cosas creadas*” (**Romanos 1:20**), de manera que la Biblia entera es una parábola que describe la grandeza de nuestro Dios a través de un lenguaje figurativo que sea fácil de comprender para la mente humana, pero que a la vez esconde las riquezas de la sabiduría de Dios que sólo serán entendidas por aquéllos a quienes Él se lo haya concedido.

Por esa razón, el Señor Jesucristo utilizaba parábolas para sus enseñanzas, la Biblia dice: “*Todo esto habló Jesús en parábolas a las multitudes, y nada les hablaba sin parábola, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta, cuando dijo: Abriré mi boca en parábolas; hablaré de cosas ocultas desde la fundación del mundo*”. (**Mateo 13:34-35**). De la misma manera, cuando sus discípulos le preguntaron por qué enseñaba a las multitudes por medio de parábolas, Él respondiendo les dijo: “*Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido*”. (**Mateo 13:11**).

Ahora bien, teniendo como base todo lo anterior, podemos considerar el siguiente pasaje: “*Tres cosas me son ocultas y la cuarta es un misterio para mí: El águila que vuela en el cielo*” (**Proverbios 30:18-19a**).

Seguramente, al observar el aspecto natural, el proverbista entendió que el vuelo del águila en medio del cielo era una parábola que contenía un misterio de la sabiduría de Dios, sin embargo, la respuesta a este misterio vino muchos años después, por medio de la visión que tuvo el apóstol Juan en la isla de Patmos:



“Entonces miré y oí volar en el cenit a un águila solitaria con la cola manchada de sangre que gritaba con poderosa voz: Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra a causa de los demás toques de trompeta que faltan que los otros tres ángeles están para tocar”. (**Apocalipsis 8:13**).

Para explicar este misterio debemos notar que tanto en el libro de Proverbios como en Apocalipsis el águila está volando, lo cual tiene una relación muy estrecha con los seres vivientes que vio el apóstol Juan y describe en el mismo libro de Apocalipsis “*El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo ser viviente era semejante a un becerro; el tercer ser viviente tenía el rostro como el de un hombre, y el cuarto ser viviente era semejante a un águila volando*”. (**Apocalipsis 4:7**).

Por definición un ser viviente es aquél que tiene vida en sí mismo, siendo este el estado del hombre cuando Dios lo puso en el huerto de Edén: “*Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un alma viviente*”. (**Génesis 2:7**), pero dicho estado estaba condicionado a la obediencia del hombre por cuanto el Señor le dijo: “*Mas del árbol de la ciencia del bien y el mal no comerás;*

porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”. (**Génesis 2:17**).

Esto significa que mientras obedeció el mandamiento del Señor, Adán permaneció en el huerto de Edén en la condición de un ser viviente, pero en el momento que pecó, perdió el estado perfecto que Dios le había dado, dejando de tener vida en sí mismo y siendo expulsado del huerto. De manera que el sacrificio del postrer Adán que es Cristo, no sólo tenía el propósito de expiar el pecado de la humanidad, sino también de darle al hombre la oportunidad de recuperar el estado perfecto que tenía en el huerto, es decir, alcanzar la estatura de un ser viviente.

Desde esa perspectiva, consideremos los siguientes versículos: “*Porque el Señor mismo descenderá del cielo con mandato soberano, con la voz del arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero; luego, nosotros los vivientes, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos a las nubes, al encuentro del Señor, en el aire; y así estaremos siempre con el Señor*”. (**1 Tesalonicenses 4:16-17**) Versión Moderna Pratt.

Tomando como base otras traducciones de estos mismos versículos, algunas

corrientes teológicas enseñan que todos los creyentes que estén vivos cuando el Señor Jesucristo descienda en las nubes serán arrebatados, sin embargo, la Versión Moderna es la que más se apega al concepto del texto original del Nuevo Testamento, dándonos a entender que solamente los creyentes que hayan alcanzado la estatura de vivientes serán arrebatados juntamente con los muertos que resuciten para encontrarse con el Señor Jesús.

En conclusión, el águila que vuela en el cielo es una parábola que contiene un misterio referente a un grupo de seres vivientes que están esperando la venida del Señor, y como consecuencia les brotarán alas como de águila (**Isaías 40:31**), para remontar el vuelo y ser arrebatados como primicias para Dios. Lamentablemente, no todos los creyentes han comprendido este misterio y aún hay quienes dicen que no habrá tal arrebatamiento, sin embargo, nosotros creemos con todo nuestro corazón que muy pronto se oirá la voz de mando de nuestro Dios y remontaremos el vuelo antes que venga la destrucción sobre los moradores de la tierra. Ésta debe ser nuestra meta, pues para esto fuimos llamados por el Señor. ¡Maranatha!



EL MISTERIO DE LA FE

El tiempo de la venida en secreto de nuestro Señor Jesucristo está a las puertas, y uno de los elementos del torbellino de Dios para ser levantados de esta tierra es la fe. Este acontecimiento el enemigo no puede evitarlo por eso tratará de desviar nuestra fe en Dios, o bien, hará lo imposible para que nos

quedemos estancados en una de sus etapas. Hay cosas que la Biblia dice que nosotros debemos saber y una de ellas es que la fe es un misterio (RVA Gá. 3:23) *Pero antes que viniese la fe, estábamos custodiados bajo la ley, reservados para la fe que había de ser revelada.*

¿Qué es la fe? Es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar

convencidos de la realidad de cosas que no vemos. (DHH He. 11:1) Y todo esto es basado en lo que se oye como dice en (DHH Ro. 10:17) Así pues, la fe nace al oír el mensaje, y el mensaje viene de la palabra de Cristo. La fe es evidenciada por medio de nuestras obras según (PSH Stg. 2:20) *Pero, ¿quieres saber, oh hombre débil, que la fe sin obras está muerta?* Miremos como la fe es el misterio que nos está siendo revelado por medio del Espíritu Santo.

La fe salvadora: Nuestro nombre no fue inscrito en el libro de la vida por las obras que hicimos, somos salvos por la obra que el Señor Jesucristo realizó por nosotros, cuando lo confesamos se activa en nosotros la fe en Cristo que nos salva. (LBLA Ro. 10:9-10).

La fe como puerta: La fe es una puerta por medio de la cual entramos a la salvación, (LBA Hch. 14:27) *Cuando llegaron y reunieron a la iglesia, informaron de todas las cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.* Además al entrar por la puerta de la fe somos justificados (LBLA Ro. 5:1).

La fe como don: El don es un regalo otorgado por el Espíritu Santo, y la fe según 1 Corintios 12:9 es un don que debemos buscarlo y pedirlo con súplicas constantes, pues la fe como don, nos habilita para ejercitar los demás dones. (LBLA Ro. 12:6).

La fe como fruto: La Biblia dice en (RV60 Gá. 5:22) que la fe es un fruto del Espíritu y que nosotros debemos esforzarnos en nuestra vida cristiana para poder obtenerlo, pero solamente vamos a tener este fruto si apartamos de nosotros toda obra de la carne; tan así, que el fruto de la fe, entonces va a ser consecuencia de nuestro sometimiento al Señor Jesús y de nuestra intimidad con él, pues el fruto del Espíritu se da solamente en la intimidad y comunión con nuestro Señor.

La fe como rudimento: Un rudimento es una enseñanza fundamental, son los principios elementales o doctrina básica que nos van a encaminar en el inicio de nuestra vida en Cristo, y una de esas enseñanzas es la fe, es de suma importancia comprender que fue la fe la que nos hizo crecer en el Señor.

Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe hacia Dios. (LBLA He. 6:1).

La fe como escudo: Ahora veamos la fe como una arma defensiva que Dios nos dejó para protegernos del enemigo, con ella podremos apagar los dardos encendidos que nos lanza. (BLA Ef. 6:16) *Tengan siempre en la mano el escudo de la fe, y así podrán atajar las flechas incendiarias del demonio.*

La fe como coraza: (LBLA 1 Ts. 5:8) *Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación.* El apóstol Pablo nos exhorta a que si somos del día pues que seamos sobrios, es decir que tengamos dominio propio y que nos pongamos la coraza de la fe y del amor. Dicha coraza protege nuestro pecho en el cual está el corazón (sentimientos) y en (RV60 Pr. 4:23) se nos dice: *sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón porque de el mana la vida.*

La fe como una ley: (BLA Ro. 3:27-28a) *Y ahora, ¿dónde están nuestros méritos? Fueron echados fuera. ¿Quién los echó? ¿La Ley que pedía obras? No, otra ley, que es la fe.* Es pues la fe, una ley puesta en nuestros corazones y debemos sujetarnos a ella, ya que sin fe es imposible agradar a Dios; solamente por la ley de la fe podremos ser justificados, ya que las obras de la ley escrita en tablas no nos justifican.

La fe como un espíritu: (FTA 2 Corintios 4:13) *Pero teniendo un mismo espíritu de fe que David, quien según está escrito decía: Creí, por eso hablé con confianza, nosotros también creemos, y por eso hablamos.* La fe es un espíritu ministrador de parte de Dios, el cual nos ayuda, nos guía y nos enseña; de modo que así como creemos en la resurrección de nuestro Señor, por eso hablamos que Él también nos resucitará, todo esto por medio del mismo espíritu de fe que hay en nosotros.

Nuestro Señor Jesucristo que es el autor y consumidor de la fe (LBLA He. 12:2a), y muchos héroes de la fe descritos en la Biblia, nos sirven de ejemplo en nuestras vidas para comprender por medio de la fe, las maravillas que se pueden hacer en el Señor; recordemos que este es el tiempo final, en el cual, saldrán burladores para tratar de desviarnos de nuestra fe; y en este retiro del Año de La Conquista que recién pasó, vimos cómo Dios nos hizo testigos de milagros y prodigios que han venido a fortalecer nuestra fe, pero más que nada para que no desviemos nuestra mirada de su pronta venida en secreto.

En cuanto al misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias. **(LBLA Apocalipsis 1:20)**

En la actualidad la iglesia del Señor Jesucristo debe saber que estamos inmersos en un mundo espiritual, a tal punto, que el mundo invisible es más real de lo que pensamos. Pero no solo debemos considerar el mundo de las tinieblas, sino también, el mundo espiritual donde hay entidades de parte de Dios que están para ayudar a aquéllos que habrán de heredar la vida eterna. Por eso debemos tomar seriamente la relación de las glorias angélicas de Dios con la iglesia del Señor Jesucristo.

Según **Apocalipsis 1:20**, la Biblia nos muestra que el Señor tiene siete estrellas en su diestra, que son los ángeles para cada una de las iglesias y esto es un misterio que necesita de la revelación de Dios para poder ser explicado. Estos ángeles que se mencionan, se refiere a los ministros que el Señor ha enviado a su iglesia alrededor del mundo, porque en **Apocalipsis 2:1** el Señor le dice a Juan: escribe al ángel de la iglesia de Éfeso, si Juan escribe no lo hace para una entidad angélica, sino para el ministro que Dios puso en esa iglesia, por eso cuando se dice que las siete estrellas son los ángeles, se está refiriendo a los ministros que cubren esas siete iglesias y que representan la totalidad de la iglesia del Señor Jesucristo en esta tierra, dejando claro que existe una íntima relación entre las estrellas y los ángeles, es decir, entre los ministros y los ángeles, entre la iglesia del Señor Jesucristo y las potestades angélicas.

Dios puso glorias angélicas para proteger y cubrir a sus ministros, para ayudarlos en las funciones que deben de ejercer sobre la iglesia que están cubriendo. Esta relación la podemos ver en **(Apocalipsis 19:9-10)** Y el ángel me dijo: Escribe: *“Bienaventurados los que están invitados a la cena de las bodas del Cordero”*. *“Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios”*. Es importante notar que el ángel le dicta a Juan lo que debe escribir acerca de la revelación que está recibiendo, ayudándolo en lo que él no debe dejar de escribir, esto muestra la ayuda que una entidad angélica es.

En el versículo **(10)** dice: *“Entonces caí a sus pies para adorarlo. Y me dijo: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y de*



EL MISTERIO DE LAS SIETE ESTRELLAS

tus hermanos que poseen el testimonio de Jesús; adora a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.

En esta manifestación gloriosa a Juan le falló su teología queriendo adorar al ángel, porque solo Dios es motivo de adoración, pero este ángel no recibe la adoración, sino le dice que es un consiervo suyo, es decir que el ángel y Juan están en la misma función, es como que el ángel le dijera “somos de la misma jerarquía”, dando a entender que el ángel está para auxiliarlo en la función ministerial que tiene que efectuar. Pero una potestad angélica no es sólo para cubrir a un ministro de Dios, sino incluso, para cubrir regiones o naciones como el caso del arcángel Miguel que es el príncipe de Israel, que está velando y protegiendo al pueblo de Israel **(Daniel 12:1)**, pero que también está protegiendo a la iglesia del Señor Jesucristo, porque nosotros somos el Israel espiritual y somos los que también estamos inscritos en el libro de la vida.

Un punto muy importante de este versículo es ver que un ángel no recibe adoración, ni es motivo de culto, esto nos ayuda para reconocer cuando verdaderamente es una entidad angélica que está operando en el orden de Dios. Una de las formas para probar que un ángel sí es de Dios es que tiene que adorar a Dios y si le adora es confiable.

La relación angélica con los ministros de Dios está plasmada a lo largo de la Biblia y es una relación gloriosa que implica la protección del pueblo de Dios contra las huestes espirituales en las regiones celestes. **(Jueces 5:20)** *“Desde los cielos las estrellas pelearon, desde sus órbitas pelearon contra Sísara”*.

Hay dos puntos muy importantes en este pasaje bíblico: El primero es notar que no solamente en la tierra se fraguó una batalla, sino que en los cielos también la hubo y es impresionante ver que había una potestad llamada Sísara en el espacio celeste, la cual fue vencida por las estrellas de Dios, figura de las glorias

angélicas de parte de Dios que cubren; esta potestad era la que cubría a Sísara, el comandante del ejército del rey Jabín, como fue derrotada la potestad, quedaron sin protección y el ejército de Barac pudo derrotar al ejército del rey Jabín.

A Daniel le tocó vivir una situación similar, porque al ángel que le llevaba una revelación se le opuso el príncipe que cubría del reino de Persia, pero fue ayudado por el príncipe del pueblo de Israel, el arcángel Miguel que fue en su auxilio. Dios utiliza las glorias angélicas para que su propósito se cumpla y las utiliza de acuerdo a la jerarquía que sea necesaria.

El segundo punto es que las estrellas pelearon desde sus órbitas y una órbita es el recorrido o trayectoria de un cuerpo a través del espacio bajo la influencia de fuerzas de atracción o repulsión de un segundo cuerpo. Esto implica que las estrellas se encontraban en el orden de Dios, en la posición que Dios les había colocado; considerando que las estrellas representa a los ministros, podemos decir que un verdadero ministro de Dios se mantiene en el orden, en la posición, en la función que Dios le designó y que desde esa función puede derrotar a los enemigos del pueblo de Dios, esto nos lleva también a comprender que los ministros tienen diferentes funciones, pero que cada uno en su rango, en su órbita, constituye un sistema de parte de Dios que cubre y batalla a favor de la iglesia del Señor Jesucristo.

Cada ministro verdadero de parte de Dios, tiene una gloria angélica que lo cubre; y que en el principio de la iglesia lo comprendían, a tal punto que no era motivo de escándalo sino era algo muy común entre ellos, porque cuando el apóstol Pedro salió de la cárcel sobrenaturalmente auxiliado por un ángel y al encaminarse hacia donde se encontraba la iglesia haciendo oración, al tocar la puerta, Rode llena de gozo no abre la puerta y le informa a los hermanos que estaban adentro de la llegada de Pedro y ellos le contestaron que era su ángel **(Hechos 12:13-15)**, por eso la importancia de entender el misterio de las siete estrellas, porque un ministro tiene una gloria angélica designada y que cuando alguien o algo se opone, se opone también a la potestad angélica **(Judas 1:8)**.

Como iglesia del Señor Jesucristo estamos protegidos por los ministros que están en la diestra del Señor, pero aun así, el Señor dio glorias angélicas para proteger a sus ministros y a su iglesia.

“Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne; justificado en el Espíritu; visto de los ángeles; predicado a los gentiles; creído en el mundo; recibido arriba en gloria”

(1Timoteo 3:16)



EL MISTERIO DE LA PIEDAD

El misterio de la piedad ha sido revelado por la propia persona del Señor Jesucristo. Y está relacionado con la devoción y el servicio a Dios. Cuando el Señor experimentó el despojarse de su gloria y entrar en un cuerpo humano, decidió servir al Padre como Hijo, siéndole obediente hasta la muerte y muerte de cruz (**Filipenses 2:8**). En la vida del Señor, lo más importante era su intimidad, comunión y relación con su Padre, dándonos el ejemplo de que debemos vivir de una manera santa y piadosa, trazando con su propia vida terrenal, el modelo de vida que Él anhela que vivamos.

Nadie puede vivir piadosamente si no le han revelado el misterio de la piedad. Hay dos cosas que hacen que nos sujetemos a Él: el temor de Dios en nuestro corazón y el amor a Dios. No es lo mismo el temor de Dios que el temor

a Dios, ya que los demonios también creen y tiemblan (**Santiago 2:19**). El temor de Dios es uno de sus siete espíritus (**Isaías 11:2**) y el amor a Dios viene como resultado de haber sido amados por Él primero (**1 Juan 4:19**) y de conocerle, de experimentar su misericordia, hasta que lleguemos a comprender cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de su amor (**Efesios 3:18**). Tener la revelación de este misterio, va más allá de un simple conocimiento intelectual, el entenderlo nos inspira a vivir piadosamente y nos prepara para casarnos con el Señor.

Él fue manifestado en carne.

La Biblia de Las Américas tiene una llamada que explica que en manuscritos posteriores, se tradujo: “Dios manifestado en carne”. Esto era un misterio. El pueblo de Israel sabía que vendría el

Mesías porque los profetas habían escrito acerca de su venida, pero ellos nunca creyeron que el Mesías no sería un profeta más, sino el mismo Dios hecho carne. Ellos esperaban a un rey humano que los libertara del señorío de los romanos, y no lo reconocieron porque vino en forma de siervo.

Este gran misterio le fue revelado especialmente a Juan, quien describe a Cristo con la faceta de cara de águila y demuestra a través de su evangelio que Jesucristo es el Verbo hecho carne (**Juan 1:14**), en otras palabras que Jesús es Dios. El Señor enseñó que él era el Hijo de Dios y el pueblo de Israel se escandalizó porque decían que blasfemaba pues se hacía igual a Dios (**Juan 10:33-36**). Nadie puede concebir esto si no le es revelado por el Espíritu. Israel aún tiene un velo en sus ojos pues están esperando que su Mesías venga. Los apóstoles

fueron testigos oculares de que Cristo había resucitado y pudieron escribir que no solo vieron, sino contemplaron y palparon con sus manos al Verbo.

Pedro escribió que él era testigo ocular, pues le había visto en el monte de la transfiguración (**2 Pedro 1:16-18**). Pablo también le vio glorificado cuando lo llevaron al tercer cielo y pudo escribir que Cristo es la imagen exacta de la naturaleza de Dios y que en Él habitó la plenitud de la Deidad. El misterio de su encarnación está envuelto con el gran amor con el que Dios ha amado a la humanidad (**Juan 3:16**). Ni aun los príncipes de este siglo sabían quién era el Mesías, pues si lo hubiesen sabido, jamás habrían crucificado al Señor de gloria (**1 Corintios 2:8**).

Justificado por el Espíritu.

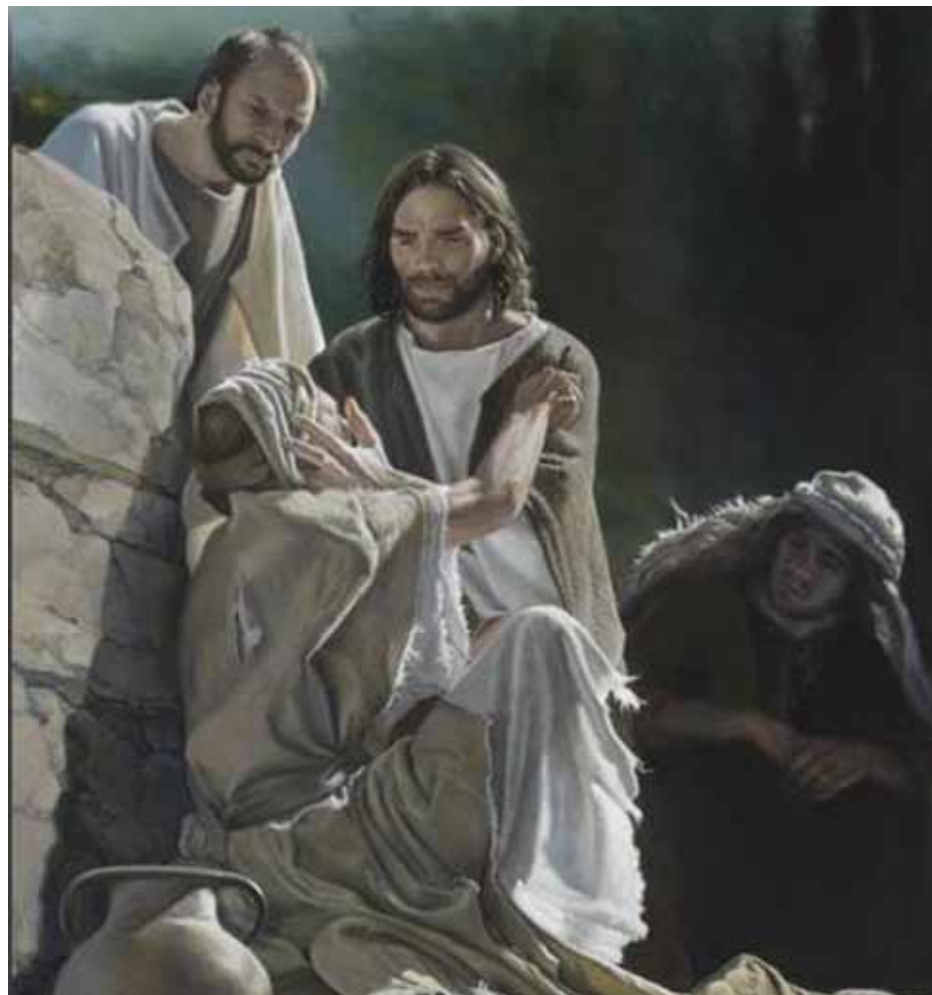
La Escritura nos enseña que el Señor

fue tentado en todo, pero que nunca pecó. Sin embargo, voluntariamente cargó sobre sí todos nuestros pecados, **(2 Corintios 5:21)** *“Al que no conoció pecado se hizo pecado por nosotros a fin de que fuéramos hechos justicia de Dios en Él”*. A tal punto que llegó a expresar: “Padre, por qué me has abandonado”, porque el pecado lo separó de Dios. Es por esta razón que necesitó ser justificado por el Espíritu, y una vez justificado, el Espíritu le levantó de los muertos **(2 Corintios 4:14)**. La Escritura nos dice que Dios le resucitó, habiendo soltado los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que la muerte lo detuviera. **(Hechos 2:24)** por cual, el Espíritu que levantó a Jesús de los muertos vivificará también nuestros cuerpos mortales **(Romanos 8:11)**.

Contemplado por ángeles.

Los ángeles tampoco sabían que el Mesías iba a ser el Verbo hecho carne, aunque fueron testigos de muchas cosas desde el principio. María tuvo una visita del ángel Gabriel con un mensaje de Dios, y era de que ella concebiría en su vientre al Mesías por obra del Espíritu Santo **(Lucas 1:34-35)**. Los pastores fueron visitados por ángeles quienes les dijeron que el Mesías había nacido y que lo encontrarían envuelto en pañales **(Lucas 2:11-12)**. En el desierto, después de que el Señor fue tentado por el diablo, ángeles le servían **(Mateo 4:11)**. Cuando el Señor estaba entregando su voluntad en Getsemaní, un ángel llegó a ministrarlo para fortalecerlo **(Lucas 22:42-43)**. Cuando las mujeres llegaron al sepulcro, ángeles les preguntaron por qué buscaban entre los muertos al que vive, pues sabían que había resucitado **(Lucas 24:4-5)**. Después de ascender al cielo, ángeles les preguntaron por qué se quedaban viendo al cielo que así como había ascendido de esa misma manera regresaría **(Hechos 1:10-11)**.

En toda la trayectoria vemos que ángeles presenciaron todos los acontecimientos del Señor descritos en el misterio de la piedad, desde que vino a la tierra hasta que ascendió a los cielos, no obstante, la Escritura dice que esta sabiduría estaba oculta desde antes de los siglos, la cual Dios había predestinado para nuestra gloria **(1 Corintios 2:7)**. Esto quiere decir que los ángeles aunque tenían la noticia de este misterio, así como nosotros en la escuela del Padre **(Juan 6:45)**, aún no les había sido revelado.



Los ángeles caídos y las potestades de las tinieblas tampoco sabían quién era Jesús, pues cuando el Señor entró en una sinagoga los demonios le gritaron: *“¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo?”* Esto nos deja ver que sí se les había notificado que vendría el Mesías, pero jamás se imaginaron que sería el mismo Dios hecho carne. Por eso ellos no pueden confesar que el Señor vino en carne **(1 Juan 4:2-3)**.

Aun Satanás habiendo sido un querubín cubridor de los secretos de Dios, ignoraba la grandeza de este misterio. Llegó a pensar que había destruido al Señor. El Salmo 22 nos narra cómo el Señor fue rodeado de potestades de las tinieblas cuando estaba en la cruz, potestades en forma de toros, perros y búfalos, y el diablo como león rugiente. No sabían que el Señor vencería a la misma muerte y que su muerte en la cruz sería la ruina para ellos y la victoria para nosotros **(1 Corintios 15:54-55)**.

Proclamado a los gentiles.

Al principio se creía que la salvación era únicamente para Israel, a los gentiles los llamaban perrillos. El Señor le

dijo al apóstol Pedro que le daría las llaves del reino de los cielos y por eso fue él quien predicó el primer sermón a los judíos el día de Pentecostés en donde se convirtieron 3 mil personas; también predicó por primera vez a los gentiles cuando por el Espíritu fue enviado a la casa de Cornelio no sin antes recibir una revelación. Cuando regresó de la casa de Cornelio, los demás apóstoles le reclamaron pero éste pudo revelarles ese gran misterio y les contó cómo el Señor los había bautizado con el Espíritu Santo igual que a ellos y que en vista de eso, él no pudo negarles el bautismo en agua.

Posteriormente el Señor levantó a Pablo como apóstol para los gentiles. Este evangelizó toda Asia, llevando el mensaje de salvación a los gentiles y dejó escritas 22 epístolas en el canon bíblico para la iglesia con toda la revelación del evangelio. En ese tiempo, el Señor también levantó a otros apóstoles como Silas, Bernabé, Timoteo, etc. y a partir de allí sigue levantando apóstoles para proclamar el evangelio a todas las naciones. La Escritura nos enseña que este evangelio será predicado a todas las naciones antes de que venga el fin. **(Mateo 24:14)**.

Creído en el mundo.

Este evangelio ha sido enviado a este mundo para que todos los que crean en su nombre les sea dada la potestad de llegar a ser hijos de Dios **(Juan 1:12)**. A los antiguos les tocó creer en el Señor antes de que viniera a la tierra. La Palabra dice: *“Acerca de esta salvación, los profetas que profetizaron de la gracia que vendría a vosotros, diligentemente inquirieron e indagaron, procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían. A ellos les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a vosotros, en estas cosas que ahora os han sido anunciadas mediante los que os predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar”*. **(1 Pedro 1:10-12)**.

Recibido arriba en gloria.

El último versículo del evangelio de Marcos, nos narra cómo los discípulos vieron ascender al Señor y sentarse a la diestra del Padre, tal como está escrito en el **(Salmo 110:1)** *Dijo el SEÑOR a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies*. Estaban antes de entregar el espíritu, vio al Señor a la diestra del Padre **(Hechos 7:55-56)**. El libro de Filipenses nos habla de la exaltación de Cristo hasta lo sumo **(Filipenses 2:9)**. Juan lo ve glorioso y cae como muerto **(Apocalipsis 1:17)**. Este acontecimiento cierra el círculo del misterio de la piedad.

Debemos crecer en el entendimiento de este misterio que nos producirá amarle a Él. Su amor aún debe perfeccionarse en nosotros, en la medida que vayamos entendiendo la grandeza de lo que Él ha hecho por amor a nosotros. El amor de Dios se está perfeccionando en nosotros como lo describe el apóstol Juan en sus epístolas **(1 Juan 2:5; 4:16-18)** para que también nosotros entreguemos nuestras vidas sin reservas al que tanto nos amó y podamos llegar a decir lo que Él dijo: *“que no se haga mi voluntad sino la tuya”*.

El no tener la revelación del misterio de la piedad, da pauta para creer en las doctrinas heréticas como la doctrina de los judaizantes y de los Testigos de Jehová, quienes no han leído bien la Escritura que nos dice literalmente que Jesús es Dios: **(Tito 2:13; 2 Pedro 1:1; 1 Juan 5:20)**. Todo esto es parte del misterio de iniquidad que ya está en acción, el cual es la antítesis del misterio de la piedad.



En los últimos meses hemos visto acontecimientos propios del final de los tiempos, los cuales podemos decir que al día de hoy se están desarrollando uno tras otro; a tal grado que casi no nos deja tiempo para detenernos y analizar cada escenario para saber dónde podríamos ubicar cada suceso de acuerdo a todo lo que hemos venido estudiando respecto a los escenarios del fin. Pero más específicamente lo que notamos y que verdaderamente lo podemos señalar como acontecimientos en pleno desarrollo, son los terremotos en todas partes del mundo, con la frecuencia e intensidad que se han dado; y en realidad lo que sucede es que la tierra sigue temblando porque cada día que pasa, la presencia de Dios se hace más manifiesta; entonces viene a cumplirse el siguiente versículo: *Tierra, ¡ponte a temblar en presencia de nuestro Dios! Él convirtió la roca en manantial ¡Él es el Dios de Israel!* (**Salmos 114:7 BLS**)

Sin embargo, la situación no es para ver solamente catástrofes en el mundo, porque mientras todo esto acontece; nosotros hemos tenido la oportunidad de una visión, en la cual, la Nueva Jerusalén descendía para envolver a su pueblo en medio de tanta situación que se está dando; pero lo asombroso es que descendía porque encontró receptores, los cuales son nuestros corazones; de tal manera que con esto es que podemos comprender la Biblia cuando dice que a nosotros se nos ha concedido ser bendecidos en lugares celestiales.

Para complementar esto último, debemos recordar que existen siete cielos de los cuales podemos señalar fácilmente los tres primeros:

1. El cielo que podemos apreciar normalmente de día.
2. La estratosfera
3. El cosmos.

Adicionalmente a esto, debemos recordar que existen siete fiestas judías que hemos estudiado en otras oportunidades, las cuales a su vez, se dividen en tres grupos repartidas entre los tres primeros cielos que ya mencionamos; y de esos tres grupos de fiestas, existe un grupo que conforma tres fiestas judías las cuales son consideradas como las principales y en las que ningún israelita dejaba de participar:

1. La Fiesta de La Pascua (La Fiesta de Los Panes sin Levadura).
2. La Fiesta de Pentecostés (La Fiesta de Las Semanas).
3. La Fiesta de Los Tabernáculos.

Tres veces al año se presentarán todos tus varones delante del SEÑOR tu Dios en el lugar que El escoja: en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos; y no se presentarán con las manos vacías delante del SEÑOR. (Deuteronomio 16:16 LBLA)

Para documentar los puntos que estamos mencionando respecto a los cielos; a continuación describiremos los siete cielos a los que nos referimos; en el idioma hebreo y griego, con su respectivo número de Strong, cita bíblica y la versión de la Biblia donde podemos ubicar de una mejor manera la interpretación de los cielos:

1. H8064 Shamáyim
RV1960 Génesis 1:1
2. H1534 Galgal
KJV Salmos 77:18
3. H7834 Shachaq
RV1960 Salmos 89:6
4. H6160 Arabá
RV1960 Salmos 68:4
5. H6183 Aríyph
RV1960 Isaías 5:30
6. G3772 Ourános
RV1960 Mateo 3:2
7. G2032 Epouránios
RV1960 Filipenses 2:10

Una vez que hemos descrito los siete cielos podemos continuar diciendo que en los lugares celestiales, existen muchas cosas que nuestra mente finita no es capaz de comprender por la misma razón de ser limitada; pero el punto principal en todo esto es lo que (**Efesios 4:10 LBLA**) dice: *El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, para poder llenarlo todo.*

Nuestro Señor Jesucristo descendió a lo más profundo de la tierra para llegar a una puerta dimensional que lo podía comunicar con el lago de fuego; también al momento en que fue levantado, fue llevado más arriba de esos cielos; no obstante que entre los siete cielos es donde se ubican los lugares celestiales en donde aguarda por nosotros una bendición que debemos permitir que sea activada.

Los lugares celestiales están dentro de los cielos que ya mencionamos; sin embargo, por ser cielos no significa que no hayan batallas, por el contrario, sí existen como podemos ver en la siguiente cita: *Entonces hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon, pero no pudieron vencer, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él. Y oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado. (Apocalipsis 12:7-10 LBLA).*

Esto deja ver claramente que el diablo está en el cielo, ahí es donde habrá una gran batalla; pero Jesús sobrepasó



**EL MISTERIO
DE LA BENDI**

*Jehová te bendiga y te
guarde; Jehová haga
resplandecer su rostro
sobre ti, y tenga de ti
misericordia; Jehová
alce sobre ti su rostro, y
ponga en ti paz.*
Números 6:26

todos esos lugares, pasó a lo más alto que ni siquiera podemos imaginar que existan. Nuevamente debemos resaltar que en el cielo existen situaciones muy peligrosas, pero también cosas extraordinariamente buenas que esperan ser derramadas sobre nuestra vida. La Biblia dice: *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. (Efesios 1:3 LBLA).*

Entonces en los lugares celestiales, donde existen batallas espirituales, es donde Dios ya nos ha bendecido con toda bendición espiritual; es por eso que la visión que tuvimos acerca de la Nueva Jerusalén descendiendo buscaba receptores los cuales fueron encontrados en nuestro corazón. La bendición viene a nuestra vida es espiritual, pero con una incidencia que alcanzará a materializarse sin que nosotros estemos buscando la bendición material.

Jehová dará fortaleza á su pueblo: Jehová bendecirá á su pueblo en paz. (Salmos 29:11 SRV). Con esta versión de la Biblia lo que podemos comprender es que Dios primero nos bendice **con paz** y cuando hemos recibido esas bendiciones, entonces nos vuelve a bendecir, pero ahora es **en paz**; o sea, inicialmente la bendición llega a nuestra vida para que alcancemos la paz de Dios, pero cuando se hace efectiva esa paz, es entonces donde se materializa la bendición porque se cumple la parte del versículo anterior que dice: *Jehová bendecirá a su pueblo en paz. Es por eso que la Biblia dice que cuando nosotros lleguemos a un lugar, debemos decir primero: "Paz a esta casa." Y si hay allí un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; pero si no, se volverá a vosotros. (Lucas 10:5a-6 LBLA).*

En los versos anteriores (**Lucas 10:1-4 LBLA**) notemos que el saludo de paz es

apostólico, porque es de un enviado; y reposará sobre el receptor que encuentre apto para que descienda esa paz; por eso es que en la visión que tuvimos acerca de la Nueva Jerusalén, descendía buscando receptores, buscando los corazones donde la paz de Dios logró hacerse vida. De tal manera que ahora podemos comprender más claramente los siguientes versículos:

El SEÑOR te bendiga y te guarde...
(Números 6:24 LBLA).

Llega primero la bendición del Padre; podemos decir que es con la bendición en el Atrio.

...el SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia...
(Números 6:25 LBLA).

La segunda bendición es la del Hijo en el Lugar Santo.

...el SEÑOR alce sobre ti su rostro, y te dé paz. (Números 6:26 LBLA).

Seguidamente podemos ver la bendición del Espíritu Santo en el Lugar Santísimo.

Con esto podemos comprender más claramente respecto a las bendiciones en los lugares celestiales, las cuales son muchas, pero no descenderán si el receptor no está preparado, y para que estemos preparados como receptores para que desciendan esas bendiciones, debemos pedir al ministro de Dios que nos cubre y que nos ministra la palabra de Dios, que nos bendiga para que la bendición de Dios pueda ser derramada sobre nosotros. *"...y prepárame un buen guisado como a mí me gusta, y tráemelo para que yo coma, y que mi alma te bendiga antes que yo muera". (Génesis 27:4 LBLA).*

Lo que podemos interpretar en el versículo anterior es que las bendiciones de un padre que nos cubre, es importante que sea pronunciada sobre nuestra vida,

con el propósito de que las bendiciones celestiales que aguardan por nosotros, sean activadas y como consecuencia nos sean derramadas; pero comprendiendo que al momento en que nuestra cobertura pronuncie la bendición; debe encontrar receptores para que efectivamente se reciban las bendiciones por medio del reconocimiento paternal hacia nuestra cobertura.

En **1 Samuel 1:13-20 LBLA** Podemos ver que después que Elí había discernido incorrectamente a Ana, y comprendió que había cometido un error; entonces lo enmendó y al final, bendijo a Ana diciéndole que fuera en paz; con esto lo que sucedió fue que Ana tuvo a Samuel, lo consagró a Dios y como consecuencia tuvo más hijos. Entonces existen bendiciones en lugares celestiales que esperan a que un ministro de Dios nos bendiga, con el propósito que nos convirtamos en buenos receptores de sus bendiciones. Esto es como la bendición que Dios le dijo a Moisés que Aarón pronunciara sobre su pueblo, y después de que el pueblo de Israel la aceptara, entonces Dios los bendecía.

Es por eso que necesitamos ser bendecidos por el ministro que Dios permite que nos cubra espiritualmente, para que cuando nosotros le apliquemos fe, las bendiciones celestiales sean derramadas a nuestra vida para siempre. Necesitamos la bendición de Dios, porque sin esa bendición no podremos sobrevivir al tiempo que viene; ciertamente los juicios son para el mundo, y aunque nosotros solamente estaremos por un breve tiempo, debemos asegurarnos que mientras estemos aquí, nuestra bendición de parte de Dios no cese de fluir en lo espiritual y como consecuencia pueda materializarse aunque esa no sea nuestra prioridad, porque nuestra prioridad debe ser la comunión con nuestro Señor Jesucristo en todo momento.

Básicamente la palabra evangelio según algunos diccionarios y algunas versiones de la Biblia significa: Las buenas nuevas, las buenas noticias, el buen mensaje, el anuncio. Sin embargo, la Biblia nos enseña que el evangelio es un misterio, lo cual nos deja bien claro que su significado es mucho más profundo de lo que parece. El evangelio involucra el plan eterno de Dios.

El apóstol Pablo quien fue hecho ministro del evangelio dijo: *Y orad por mí, para me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio.* (LBLA Ef. 6:19). Cuando en la Biblia se habla de misterios, se nos habla de aquellas cosas que nuestro Dios ha querido dar a conocer o revelar en diferentes tiempos a diferentes personas, de manera que por algún tiempo estuvieron ocultas ya que permanecían en calidad de secretos. Entonces, podemos decir que el evangelio en algún momento se mantuvo en secreto, y que a su debido tiempo pasó a ser un misterio, que fue dado a conocer en diferentes tiempos y que por ser un misterio muchos aunque oyeron de él, no lo entendieron y mucho menos creyeron. Es por eso que Isaías dice: “¿Quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se ha revelado el brazo del SEÑOR?” (Is. 53:1).

La Biblia nos enseña que el evangelio es una unidad compuesta, es decir que es uno solo, pero que tiene diferentes facetas o manifestaciones, por ejemplo: el evangelio del reino (Mt. 4:23), el evangelio de la paz (Ef. 6:15), el evangelio de la gracia (Hch. 20:24), el evangelio de la salvación (Ef. 1:13), etc. Sin embargo, hay una faceta de este maravilloso evangelio que nos puede ayudar a entender mejor acerca de este glorioso misterio. La Escritura nos enseña que el apóstol Juan vio a un ángel que tenía un evangelio eterno (Ap. 14:6). Esto es bien interesante, porque aquí podemos entender que el evangelio no comenzó en esta tierra y tampoco terminará en ella, es decir, que aun desde antes de la fundación del mundo, entiéndase desde la eternidad o para nosotros la preexistencia, el evangelio ya existía primeramente como un secreto y luego se convirtió en misterio, y como tal nosotros oímos de este evangelio incluso antes de venir a esta tierra. Por eso el Señor Jesucristo dijo: “Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí”. (Jn. 6:45). Este verso tan hermoso nos habla de la escuela del Padre, la cual se dio en



EL MISTERIO DEL EVANGELIO

la preexistencia. “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho”. (Is. 46:9-10).

La Palabra nos enseña que hay muchas cosas que habían permanecido ocultas y que estaban preparadas desde antes de la fundación del mundo. El Señor Jesús cumplió la palabra profética que dice: “Abriré en parábolas mi boca; declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo”. (Mt. 13:35). Mientras nuestro Señor Jesús anunció el evangelio como ungido, lo hizo en parábolas, las cuales encerraban los misterios del reino que el Hijo vino a revelar. Asimismo, la Palabra nos muestra cosas que eran parte del gran plan de salvación que ya estaban preparadas, por ejemplo: “La sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria”. (1 Co. 2:7), La Palabra nos enseña que el Cordero estaba preparado desde antes de la fundación

“Y orad por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio”.

(Efesios 6:19)

del mundo. (1 Pe. 1:18-20), la Biblia también nos enseña que la esperanza de vida eterna fue prometida desde los tiempos eternos. (Tit. 1:2).

A la dispensación antes de la manifestación de quien traería el cumplimiento del plan de salvación, es decir, nuestro salvador Jesucristo, se le conoce como la era del Padre, la cual está descrita en el Antiguo Testamento, el cual describe el trato de Dios con la humanidad y el trato de Dios con Israel. Antes de que fuera dada la ley a Moisés, incluso antes de que Dios escogiera una nación como su pueblo, Dios el Padre, había hablado en misterio el evangelio según lo describe el apóstol Pablo: “Y la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de antemano las buenas nuevas a Abraham”. (Gá. 3:8). La versión Reina Valera 2000 en este verso, dice que Dios evangelizó a Abraham. Otra escritura que nos muestra que el evangelio había sido anunciado en la era del Padre es la siguiente:

“Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, y hasta los fines de la tierra sus palabras”. (Ro. 10:16-18). A Isaías se le conoce como el evangelista del Antiguo Testamento. Sin embargo, el escritor de la carta a los Hebreos dice que Dios habló en diferentes tiempos y de diferentes maneras y especifica: a nuestros padres por los profetas (He. 1:1), pero en seguida menciona que la Palabra también fue dada por medio de ángeles (He. 2:1), un ejemplo de esto lo vemos poco antes del nacimiento de Jesús, vemos al ángel Gabriel trayendo el mensaje del evangelio. (Luc. 1:19, 2:10), y luego vemos a Juan el Bautista predicando el evangelio. (Luc 3:18).

“Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos”. (Hch. 10:36). Definitivamente que nuestro Señor Jesucristo quien es la imagen de Dios, no solo anunció el evangelio, sino que Él mismo es la manifestación del evangelio, por eso la Escritura dice que a nosotros nos ha hablado por medio de su Hijo, de tal forma que: “¿Cómo podemos descuidar una salvación tan grande?, la cual dice la Escritura que fue anunciada primeramente por nuestro señor Jesucristo”. (He. 1:2, 2:3).

El Padre anunció el evangelio por medio de ángeles, el Hijo lo hizo como ungido. Lo impresionante de esto es que ahora estamos en la dispensación del Espíritu, y ahora nos ha dado el Señor a nosotros el gran privilegio de anunciar este glorioso evangelio (1 Pe. 1:12), ya que el Señor antes de ascender a lo alto dio la gran comisión diciendo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. (Mr 16:15). Dios ha confiado en los hombres el anuncio del evangelio, es decir, en su iglesia y no solamente en esta tierra, ya que el verso anterior en el idioma griego dice: “Id por todo el cosmos y predicad el evangelio a toda creación”. La Escritura nos enseña que el evangelio fue predicado aun a los muertos (1 Pe. 4:6), y asimismo la Palabra nos enseña que a la iglesia, Dios le ha confiado dar a conocer su sabiduría a los principados y potestades en las regiones celestiales (Ef. 3:10). Grande es el misterio del evangelio, el cual contiene el poder de Dios para salvar, por eso Pablo dijo: “No me avergüenzo del evangelio porque es poder de Dios para salvación”. (Ro. 1:16).

EL MISTERIO DE SU VOLUNTAD

“Nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en Él”.

(Efesios 1:9)

En todo tiempo nuestro Señor Jesucristo ha venido revelando sus misterios a sus ministros que genuinamente le aman. **(Ap. 1:1)**, la palabra de Dios dice: *“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios: mas las cosas reveladas son para nosotros”*. **(Dt. 29:29)**, es decir, que las cosas que ya han sido reveladas le pertenecen a la iglesia, con la finalidad de que guarde su Palabra. En este artículo encontraremos que dentro de sus misterios está darnos a conocer su voluntad con el propósito de renovar nuestra mente y de formar la imagen de su Hijo en nosotros para que alcancemos la estatura del varón Perfecto. No a cualquiera le es dado a conocer la voluntad de nuestro Padre, este misterio es para todo aquél que sube al altar de Dios continuamente. Mientras estemos dentro de nuestro cuerpo nos dan la oportunidad de poder saber “El misterio de su voluntad” **(Ef. 1:9)**, para con ello poder discernir la voluntad humana y la voluntad de la carne.

¿Cuál es la voluntad de Dios?

Nuestro máximo ejemplo de la voluntad de Dios, es nuestro Señor Jesucristo. Él nunca buscó su propia voluntad, sino siempre hizo la voluntad del que lo envió. **(Jn. 5:30)**. En los momentos difíciles de nuestra vida, el deseo de su voluntad revelada es que nosotros, sus hijos, tengamos paz en nuestra alma; Dios quiere que veamos a su Hijo, creamos en Él, tengamos vida en abundancia y podamos resucitar en el día final. **(Jn. 6:40)**, por eso la carrera del cristiano

es de resistencia, es vencer las circunstancias, pruebas, tentaciones etc. En el ejercicio de su voluntad, Dios nos creó para que seamos las primicias de sus criaturas, su anhelo es que evolucionemos, que tengamos paciencia al esperar sus promesas, (viviendo una vida como la de Enoc, que anduvo con Dios), y entonces, hagamos lo agradable delante de Él. **(He. 13:21)**. Y así vivamos para hacer su voluntad. **(1 Pe. 4:2)**.

¿Qué necesitamos para hacer su voluntad de nuestro Señor?

El rey David le dice al Señor: *“El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agrada-do, y tu ley está en medio de mi corazón”*. **(Sal. 40:8)** El Señor Jesús en el monte de los Olivos rinde su voluntad dejando que el Padre haga la suya, el olivo cuando lo cortan puede retoñar hasta cinco troncos nuevos (Dicc. Certeza), esto significa que los cinco ministerios, nos ayudan a conocer cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida. Necesitamos rendir nuestra mente a Cristo, dejando que su Espíritu Santo rompa la voluntad de nuestro viejo hombre y veamos a Dios y, a su voluntad de diferente manera para terminar nuestra carrera con gozo, debemos rendir nuestra voluntad a los pies de Cristo para dejar la necesidad, las cosas sin sentido, infructuosas, etc. Necesitamos tener el conocimiento de su voluntad en sabiduría y comprensión espiritual. **(Col. 1:9)**.

¿Cómo podemos practicar la voluntad de Dios?

Primeramente dándonos a nosotros

mismos y luego ofrendando con alegría y gozo. **(2 Co. 8:5)**, como los macedonios (que significa: ardor, adoración, Dicc. Hitchcok), a quienes desde sus entrañas les ardía el deseo de dar, hacer, actuar, dieron más allá de sus fuerzas; cuando amamos a Dios podemos dar nuestra vida a su servicio como una adoración, así como Jesús que dijo: *“Mi vida no me la quitan, yo la doy por amor”*, podemos practicar la voluntad de Dios sirviéndole de buena manera. Cuando recibimos un llamado al servicio, debemos servir, enseñar, predicar, etc. de buena voluntad. **(Fil. 1:15)**. Practicar su voluntad también es abstenerse o apartarse de toda inmoralidad sexual, Sansón que siendo un nazareo dedicado a Dios, siempre tuvo deseos por lo prohibido tomando mujeres filisteas, ellas lo llevaron a perder su visión y su comunión con Dios; en los tiempos actuales la voluntad de Dios no es a la manera de Esaú, quién era un experto en la caza, que habitaba la mayor parte de su tiempo en el campo (mundo), hoy Dios nos quiere hacer aptos para toda buena obra. **(He. 13:21)**.

¿Cuáles son los beneficios de hacer su voluntad?

Son muchos los beneficios que obtenemos al hacer la voluntad de Dios, por ejemplo haber entrado en el reino de los cielos, llegar a ser llamados hijos de Dios, etc. la Biblia Martin Nieto en **(Jn. 7:17)** dice que nos da la oportunidad de aprender de las palabras de Jesús, si alguno obedece y quiere hacer su voluntad, sabría si la doctrina que

traía del Padre era verdadera, eso nos da la certeza que podemos confiar en la revelación apostólica cuando nos enseñan que debemos creerle a la palabra profética más segura, y que ese logos se convierta en un rhema, (espíritu que da vida). Cuando Job se pregunta si el ser justo es de beneficio para Dios **(Job. 22:3)**, su duda es si Dios tiene contentamiento con nuestro actuar, la respuesta la da el discípulo que se recostaba en el pecho de Jesús, si andamos en su voluntad Él nos oye y nos da la oportunidad de permanecer (vida eterna) para siempre **(1 Jn. 2:17)**. En el misterio de su voluntad, Dios nos mostró el plan que había guardado en secreto y que había decidido realizar por medio de Cristo según **(Ef. 1:9)**, engendrándonos mediante la verdad de su mensaje para que practiquemos su Palabra.

Fuimos predestinados para conocer el misterio de su voluntad, el cual nos ha sido revelado porque hemos reconocido a Jesús como nuestro Salvador y como nuestro Dios (porque Jesús es Dios). Por eso el poco tiempo que nos queda sobre esta tierra, (porque Jesucristo pronto viene por su amada), anhelemos profundamente hacer su voluntad. **(He. 13:20-21)** *“Y el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor, el gran Pastor de las ovejas mediante la sangre del pacto eterno, (21) os haga aptos en toda obra buena para hacer Su voluntad, obrando Él en nosotros lo que es agradable delante de Él mediante Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén”*.



El título de este artículo sugiere inmediatamente que existen dos grupos, unos que dormirán y otros que no dormirán, por supuesto que al hacerlo debemos dar por sentado que se trata de personas que han creído y han sido bautizadas (**Mar. 16:16**) *El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado.* Este versículo también identifica a un tercer grupo que son los que no creen y como consecuencia serán condenados, para ellos la oportunidad de salvación por medio de la fe sigue vigente, mientras haya tiempo.

Ahora bien, la pregunta obligada sería: ¿Qué pasará con los que creyeron pero no fueron bautizados? Parte de las respuestas las encontramos en la primera carta a los Corintios capítulo quince, en donde podemos observar una especie de amonestación de parte del apóstol Pablo, respecto al evangelio que ha sido predicado y cuyo aspecto vital lo constituye la resurrección.

Haciendo un esfuerzo para imaginarnos las razones por las que el apóstol Pablo conduce tal amonestación, nos lleva a pensar que la congregación a quienes les dirige la carta manifestaba incredulidad ante la magnitud de tal re-

velación, observe cómo insiste sobre la resurrección de Cristo y la de los muertos, y la afirmación respecto a que no todos dormiremos; insistencia que respalda con el testimonio de la resurrección de Cristo.

Por lo cual y para el mejor entendimiento del artículo, lo dividiremos en dos partes: la primera orientada en identificar a los que creen y son bautizados y la segunda respecto a los que creen y no son bautizados.

Los que creen y son bautizados

Estos son los que habiendo sido convencidos por el Espíritu Santo; de pecado, juicio y de justicia (**Juan 16:8**) abren su corazón al Señor Jesús y en el mismo fluir se hacen obedientes en el bautizo, de tal manera que se manifiesta la fe y la obediencia. Aquí se encuentran los dos grupos señalados al inicio del artículo, los que dormirán y los que no dormirán, pero ambos serán transformados *He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos; pero todos seremos transformados.* (**1Co. 15:51**).

En realidad la única diferencia respecto a ambos grupos, lo constituye el turno de resurrección, veamos el siguiente versículo (**1Ts. 4:15**) *Por lo cual os decimos esto por la palabra del*

Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. De tal forma que la primicia es Cristo, luego los que durmieron, seguido de los que estemos vivos para tan esperado evento, me refiero al arrebatamiento de la Novia.

Ejemplo de los que durmieron

La Biblia nos deja ver algunos casos que sirven para ilustrar la resurrección de los que durmieron como fue el caso de Lázaro (**Juan 11:11**) o la hija del oficial de la sinagoga (**Mat. 9:24**), quienes ante la presencia de nuestro Señor Jesús resucitaron; lo contrario, con los que no dormiremos ya que se refiere a la generación que está por ser arrebatada y luego transformada, es decir, quienes no verán muerte física.

Cuando nos referimos a dormir, según la Biblia, estamos hablando de una condición por medio de la cual a pesar de que físicamente estemos muertos, no lo estamos en Cristo Jesús, caso contrario sucedía antes, cuando nuestro espíritu estaba muerto y entregado al pecado.

Los que creen y no son bautizados

Primero debemos definir la importancia del bautizo, para lo cual reflexionaremos en (**Ro. 6:1-5**), en donde se declara que hemos muerto al pecado, porque al ser bautizados en Cristo, hemos sido bautizados en su muerte (por medio de la cual se destruyó el pecado), entonces al haber muerto al pecado hemos nacido a novedad de vida. Pero lo más importante de la Palabra lo constituye nuestra semejanza con el Señor y dicha semejanza principió con la de su muerte a fin de ser semejantes en su resurrección, sintetizando: no podremos resucitar sin haber muerto antes, o sea una muerte a nosotros mismos, mediante el bautizo como acto de fe y de obediencia.

Ahora bien, de vuelta a la primera carta a los corintios (**1Co. 15:29**). *De no ser así, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si de ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué entonces, se bautizan por ellos?*

Primero nótese que el versículo anterior describe una práctica entre algunos miembros de la iglesia que se bautizaban por otros que habían muerto, seguramente sin haber sido bautizados; seguidamente entendemos que la amonestación del Apóstol no es en contra

de tal práctica, sino más bien en contra de la incredulidad de algunos, veamos pues, algunas razones que nos llevan a pensar que tal práctica tiene fundamento.

La figura que muestra la ley del levirato, se basa en la condición de una mujer viuda sin descendencia, la cual no podía heredar a menos que el hermano del muerto o el padre del mismo fecundara a la viuda dándole un hijo que adquiriría al nacer el nombre del padre muerto (esta ley es eterna, fue practicada con Judá y Tamar); veamos la figura adaptada a nuestro Señor Jesús: No tuvo hijos biológicos en la tierra.

El pariente cercano o sea el Espíritu Santo, nos fecunda y nos convierte en hijos.

El Espíritu Santo hizo levirato

El bautismo del pueblo hebreo a su paso por el mar rojo. *Y en Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar.* (**1Co. 10:2**).

Dentro del pueblo viajaban los huesos de José (**Gen. 50:25; Ex. 13:19; Heb 11:22**).

La palabra indica que todos fueron bautizados en la nube y el mar, incluyendo a José que iba muerto.

Los vivos cargaron sobre sus hombros los huesos de José, lo cual evidencia responsabilidad y la obra de los vivos por los muertos.

Aplicando estos principios a los que creyeron en Cristo pero que les falta algunas cosas como es el caso de los que no se han bautizado, nos permite ver la misericordia de Dios cuya evidencia es el bautizo por los muertos, lo que nos lleva a pensar que ellos tenían esperanza, de otra manera como dice la escritura ¿por qué razón se bautizarían por los muertos? Asimismo tendríamos que considerar los tratos detrás del velo.

Finalmente, es importante enfatizar la importancia que representa el ser incluido en el grupo que contiene a los que no dormirán y que serán transformados, ya que se refiere a los que estando vivos, en paz y santidad (**Heb. 12:14**), habiendo creído y siendo bautizados; participarán del glorioso evento del arrebatamiento de los más que vencedores, lo cual da pie a seguir describiendo otros turnos más de resurrección hasta completar la obra de Dios, pero que por razones de tiempo y espacio será tratado en los siguientes números de esta revista, mientras eso sucede "MARANATHA".

La mayoría de cristianos sabemos y entendemos que el Señor Jesucristo es nuestra salvación y que por medio de su sacrificio hemos sido liberados del pecado y llamados a una nueva vida; sin embargo, los afanes, las preocupaciones y los engaños del mundo evitan que seamos instruidos en la enorme revelación de Cristo, cuyo misterio fue conocido en el antiguo pacto y a partir de su encarnación y venida a la tierra; revelado a sus apóstoles.

Recordemos la descripción que hace el Apóstol: “Y detrás del segundo velo había un tabernáculo llamado el Lugar Santísimo”. (Hebreos 9:3), refiriéndose en figura al Señor Jesús, el que a su vez estaba cubierto por un velo, figura de su mismo cuerpo y que fue rasgado a consecuencia de su sacrificio a fin de que todos los que en él creyéramos pudiéramos tener acceso directo a la presencia de Dios; dicho en otras palabras: Lo que estaba cubierto fue descubierto o sea revelado. ¿Y a quienes fue revelado? A sus apóstoles a quienes les fue delegada la responsabilidad de la administración de muchos de los misterios de Dios. “Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios” (1 Corintios 4:1).

Fue primeramente el apóstol Pedro, quien identificó por la revelación del Espíritu al Señor como el “Cristo”, pero no fue sino hasta que fue derramado el Espíritu Santo, que dicha revelación se manifestó, tal es el caso del apóstol Pablo, “perito arquitecto de la iglesia”, quien ilustra en el capítulo 3 de la carta a los Efesios lo siguiente: El entendimiento del misterio de Cristo por la revelación del espíritu Santo y el propósito de tan grande bendición que era el compartirlo por medio de la enseñanza y ministración apostólica. ¿A quienes? A los que crean en el Señor. Atendiendo pues, al consejo apostólico, lean y consideren el entendimiento del Misterio de Cristo, esperando obtener sobre todas las cosas fe.

Cristo Eterno

(Juan 1:1-3) En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. (2) Él estaba en el principio con Dios. (3) Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

O sea que la esencia increada de Dios, el “Dios Altísimo”, derivó en tres per-

sonas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, por tanto los tres son uno solo y conforman la divinidad en su plenitud. Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él (Colosenses 2:9). ¿En quién? En nuestro Señor Jesucristo, de tal forma que Él es Dios y al igual que Él no tiene número de días, no tiene inicio, ni tiene final y desde la eternidad son sus salidas (Miqueas 5:2), por mencionar algunas Melquisedec y Abraham (Génesis 14:18; Hebreos 7:1), El príncipe de los ejércitos de Dios y Josué se postró en tierra... (Jos 5:14) y su encarnación en cuerpo de hombre. Veamos esta derivación en el siguiente versículo.

(Isaías 9:6) Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Observe detenidamente y notará que a la vez que nace un niño, le es dado un hijo o sea que al nacer ya lo era, la pregunta en tal sentido sería: ¿Desde cuándo y dónde? Para responder conforme al texto de Juan 1:1-3 podríamos inferir que fue en el principio, cuando estaba con Dios, cuando el verbo era Dios y derivó en la trinidad.

Cristo el principio de la creación

Porque en Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él. (Colosense 1:16). Note que separa los cielos de la tierra, de allí que la mayoría tienda a creer que la creación se limita a ésta tierra, sin ponerse a reflexionar que cuando aquí se dice cielos se está hablando del universo, o los multiuniversos (nuevas teorías aseguran que podrían ser millones de universos), los cuales la Biblia ya había identificado, basta contextualizar las cosas creadas del texto de colosenses que acabamos de leer.

Esto quiere decir que lo sucedido en las regiones celestes (en donde existen otras creaciones de Dios), afecta también los acontecimientos aquí en la tierra en donde se encuentra la corona de la creación (Efesios 2:10), y lo que hacemos en la tierra tiene efectos en las regiones celestes, veamos otro ejemplo: En el principio creó Dios los cielos y la tierra. (2) Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. (Génesis 1:1-2)



La palabra cielos que aparece en los versículos anteriores se traduce del Hebreo Shamayim (H8064), cuya acepción según el diccionario Vine NT, incluye: primeramente la bóveda celeste, ámbito celeste, donde vuelan las aves, una segunda acepción lo refiere a un ámbito más alejado de la superficie terrestre “El depósito de Dios” de donde proviene la nieve, el granizo, etc. y finalmente shamayim también representa el ámbito donde el sol, la luna y las estrellas se encuentran (Génesis 1:14); entonces si el principio es Cristo y en el fueron hechos los cielos y la tierra, deberíamos entender que la tierra y el universo o como se dice actualmente los universos y todo ello es creación de Dios.

La restauración de la creación (salvación del cosmos)

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para

que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna. (17) Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. (Juan 3:16-17).

Siendo así, quedaría demostrado que Dios amó al cosmos (o sea al o los universos), no sólo a la tierra que en todo caso, hace parte del mismo y que nos lleva a pensar que el sacrificio del Señor Jesús va más allá de lo que identificamos como salvación.

Seremos como la simiente de Abraham, cuando el Señor le prometió descendencia (Génesis 15:5), lo llevó fuera de la tienda y le dijo mira al cielo y cuenta las estrellas y ve si es posible; esto habla de una profecía en la cual estábamos incluidos como una simiente que ira al Shamayim, al auranos, al Kosmos en Cristo, para completar el enorme plan de Dios. Por eso es importante la fe.



EL MISTERIO DE LA INIQUIDAD

Nadie os engañe de ninguna manera, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, (4) el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto, que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose

pasar por Dios. (5) ¿No os acordáis de que cuando yo estaba todavía con vosotros os decía esto? (6) Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. (7) Ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. (2 Ts. 2:3-7 RV95).

Cuando leemos esta epístola, nos debemos situar en el momento en que el apóstol Pablo les está escribiendo a los tesalonicenses. Debido a una confusión que tienen en cuanto al arrebatamiento y a la segunda venida del Señor. En relación con esta situación y a las grandes persecuciones y tribulaciones que este grupo de cristianos está atravesando, el apóstol Pablo se ve en la necesidad de aclararles que aún no han sucedido estos gloriosos acontecimientos; aunque hayan encontrado engañadores haciéndose pasar por ministros de Dios, falsificando el mensaje y turbándoles con visiones espirituales, cartas o palabras mentirosas.

En esta carta, el Apóstol expone los acontecimientos que darán la pauta para distinguir la segunda venida del Señor, y los enmarca en dos eventos principales: La apostasía y la manifestación del hombre de pecado, el hijo de perdición. Y dentro de este contexto, Pablo, concluye diciendo: “Ya está en acción el misterio de la iniquidad” o como traduce otra versión: “Ya está ejerciendo su poder” (NVI).

Esta conclusión apostólica nos expone un conocimiento que tiene un sólo propósito, y es presentar una verdad teológica que aclare el entendimiento de la iglesia y disipe toda confusión y todo engaño. Y este conocimiento está enmarcado en los misterios. Para comprender lo que quiso decirnos el Señor por medio de esta carta, debemos de conocer ¿Qué es un misterio? y ¿Qué es la iniquidad? Sólo así, lograremos entender esta verdad maravillosa.

Misterio según el diccionario bíblico Certeza, es cualquier cosa escondida o secreta. La raíz verbal de la palabra griega *mysterion* significa cerrar los labios o cerrar los ojos. En nuestro lenguaje común un “misterio” puede significar un secreto para el que no se tiene respuesta, sin embargo, esa no es la connotación del término *mysterion* en el griego clásico y bíblico. Esto quiere decir que según la Biblia, la palabra misterio significa: “Un secreto que está siendo o incluso ha sido revelado” que es también divino en su alcance y tiene que ser dado a conocer por Dios a los hombres por medio de su Espíritu. Esto tiene una relación directa con la palabra *apokalypsis* que significa revelación. El misterio entonces, es un secreto temporal que una vez revelado, lo tiene que conocer y entender la iglesia.

El término iniquidad, aunque muchas palabras hebreas y griegas se tra-

ducen iniquidad tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, podemos definir que es un pecado con un énfasis en su depravación y perversión. Desde el punto de vista de su carácter de injusticia grande, es causa de mayor culpabilidad frente a Dios. Según el diccionario Vine, la palabra griega *anomia* se traduce literalmente carencia de ley (a = negativo; *nomos* = ley). Sus significados son: sin ley, maldad, injusticia, ilegalidad, impiedad, anarquía, desorden, rebelión contra Dios. Podríamos decir que la iniquidad es, en términos generales, un sinónimo de la maldad.

En Zac. 5:5-8a dice: “Salió el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza ahora tus ojos y mira qué es esto que sale. (6) Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Esto es el efa (efa: medida de capacidad) que sale. Y añadió: Esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra. (7) Y he aquí, una tapa de plomo fue levantada, y había una mujer sentada dentro del efa. (8a) Entonces dijo: Esta es la Maldad”. Lo que aquí nos muestra la Biblia es que la iniquidad o la maldad están representadas por una mujer, por una entidad espiritual que influye en las personas ejerciendo su acción o su poder, propiciando actitudes y acciones humanas que al evolucionar llegan a ser consideradas maldades o iniquidades. Este pasaje nos muestra la comparación que se hace con una medida y las maldades hechas por los hombres de aquel tiempo, y dentro de esta medida estaba la entidad llamada la maldad. Dios mide la maldad de la humanidad, midió la de Sodoma y Gomorra y cuando determinó que había llegado a su colmo, entonces determinó el juicio sobre aquellas ciudades.

Dentro del reino de Dios toda acción humana se enmarca dentro de un sistema judicial perfecto. Toda falta o infracción a la ley al igual que en el sistema humano debe de responder ante la justicia. De esta manera una infracción a la ley de Dios comienza siendo leve (transgresión), luego puede avanzar y ser reiterada (pecado), y cuando se infringe la ley de Dios con insensibilidad e irreverencia evolucionó hasta el punto de convertirse en iniquidad. Es decir, este proceso de evolución se agrava “Dando a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” como dice: (Sto. 1:15).

Sin embargo, el Salmo 51 nos muestra la esperanza que toda persona tiene cuando su corazón es contrito y humillado y busca arrepentirse en la verdad

de su corazón. En este pasaje, el Espíritu Santo coloca las palabras indicadas en la boca del salmista para obtener el perdón de Dios. David reconoce haber cometido transgresiones, pecados e iniquidades. Pero el Espíritu Santo pone el clamor preciso al suplicar compasión, misericordia y piedad. El más alto tribunal de amor y perdón que clama el salmista se da cuando dice: “*Ten piedad de mí, oh Dios*” (Sal. 51:1). Aquí la Biblia nos da una clave para entender el misterio que estamos abordando, porque la antítesis a la piedad es la iniquidad. Es decir que para entender el misterio de la iniquidad, debemos de comprender primero el misterio de la piedad, el cual, también será abordado en esta revista. Sin embargo, daremos unas pinceladas a esto.

El misterio de la iniquidad se activó cuando lo hizo el de la piedad. El misterio de la piedad según Juan es que “*el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*” (Juan 1:14). Y en la antítesis, el misterio de la iniquidad consiste en que la maldad buscará tomar un cuerpo, es decir, realizar la encarnación del hombre de pecado, del hijo de perdición como lo hizo en Judas. Es pues la manifestación plena del anticristo la consumación de este misterio puesto en acción con toda su fuerza.

Finalmente, el apóstol Pablo declara: “*Ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo*

detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio”. (2 Ts. 2:7). Concatenando este texto con (Mat. 24:12) “*Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará*”. Una idea resalta en ambos pasajes, y es la relación directa entre la iniquidad y la mentira, en contraposición con el amor y la verdad. Es el amor de la iglesia para con su amado Dios lo que detiene la operación de error y de engaño del enemigo, y la consumación del misterio de la iniquidad. Este misterio tiene entonces más de 2 mil años de haber empezado, pero no ha sido manifestado y permanece detenido a pesar de las barbaridades que hemos visto en la humanidad durante los siglos pasados debido al amor de Dios en el pueblo santo del Señor.

La iniquidad está empujando desde hace mucho tiempo a la humanidad para que le prepare su escenario y ha utilizado diversidad de estrategias, pero no ha tenido el éxito que busca por el amor sobrenatural que Dios ha derramado en su iglesia. Entonces, cuando vemos muchas maldades en el mundo, eso puede hacer que el amor se enfríe y si se enfría, eso significaría que el caldo de cultivo de la iniquidad está siendo efecto en nosotros y como consecuencia el hijo de iniquidad nos puede engañar fácilmente cuando se revele. Por eso no debemos dejar que el amor de Dios se enfríe en nosotros, porque es la única arma con la que nosotros contamos

para pelear en contra de la iniquidad.

El aumento de la maldad profetizado por el Señor Jesús en el evangelio de Mateo es una realidad frente a nuestros ojos. Es esta generación la que ha observado el crecimiento de la iniquidad al grado de depravación, perversión e inmoralidad; son estos acontecimientos los que están produciendo que el amor de muchos se enfríe, decline e inclusive, se detenga. El amor es el motor de la vida, y uno de los logros del engaño de la iniquidad es la ignorancia de lo que en realidad significa la palabra amor, como la Biblia dice: “*Los hombres ni siquiera saben qué es amor o qué es odio, aunque todo está delante de ellos*”, (Ec. 9:1).

La primera experiencia humana del amor se da en el matrimonio, en la sexualidad como un don y una bendición de Dios, en la familia y luego en la relación de unos con otros. En los últimos años hemos visto el daño a la sexualidad humana diseñada por Dios a través de la revolución sexual en la década de los 60's; un movimiento de rebeldía contra los estándares sociales establecidos trajo consigo una práctica de la sexualidad de forma liberal, con un énfasis en el placer sin importar consecuencias ni respetando límites, irrumpiendo el diseño divino de la sexualidad enmarcada en el matrimonio y en la familia. A partir de allí la familia se ha visto seriamente dañada, el incremento de la problemática fami-

liar ha llegado a niveles extraordinarios, planteando incluso, nuevos modelos de hogares monoparentales, disfuncionales o desestructurados, trayendo como consecuencia desórdenes y fenómenos sociales complejos. Por otro lado, en este último tiempo, la humanidad ha visto la legalización de la inmoralidad, por medio de la aprobación de los matrimonios homosexuales, cambiando el concepto de género y redefiniendo el matrimonio, abriendo la puerta a una serie de desórdenes de la sexualidad que afectará seriamente a la sociedad y a las futuras generaciones. Las enfermedades de transmisión sexual son ya un grave problema de salud a nivel mundial, y es el SIDA actualmente, la cuarta causa de muerte en todo el mundo.

La única forma de poder sobrellevar todas las cosas que están sucediendo en la tierra es enamorándonos de Dios, no existe otra; y aunque la iniquidad más nos quiera empujar a las tinieblas, nosotros más nos enamoraremos de Dios. Juntos tenemos que coincidir en no darle ningún lugar al enemigo en transgresiones, pecados e iniquidades.

Siguen desafiándonos en este tiempo las extraordinarias palabras que el Señor Jesús le dijo a Pedro, en referencia a todos aquellos que amamos a Dios “*¿me amas más de lo que me aman ellos?*” (Jn. 21:15). “*Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más*” (Fil. 1:9a).

Liceo Cristiano Roca de Ayuda Preparando generaciones integrales y diestras.

www.licra.edu.gt

EXÁMENES DE ADMISIÓN

FECHA	HORARIO
17 de junio	15:00 hrs.
15 y 16 de julio	15:00 hrs.
29 y 30 de julio	15:00 hrs.
5 y 6 de agosto	15:00 hrs.
19 y 20 de agosto	15:00 hrs.
2 y 3 de septiembre	15:00 hrs.
16 y 17 de septiembre	15:00 hrs.
7 y 8 de octubre	15:00 hrs.
21 y 22 de octubre	15:00 hrs.

Ahora en el 2012
Contaremos con la carrera de:
Secretariado Bilingüe

PBX: 2261.2400 FAX: 2261.0323, 1 Ave. 1-40 zona 17, Colonia Sábana Arriba e-mail: info@licra.edu.gt






RHEMA | 91.7 FM
STEREO | 91.7 FM
L E N A N D O T U V I D A



RhemaCommunication
GROUP